

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes... 1 pta.
Región, trimestre... 4
Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 148

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 420

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Miércoles 30 Junio 1909

Feria y fiestas en Cartagena

1909

PROGRAMA

Día 25 de Julio: Diana, Exposición de Labores e Inauguración oficial de la Feria.
Día 27 de Julio: Concurso de Foot-ball y Fuegos Artificiales, en la explanada del muelle de Alfonso XII.
Día 28 de Julio: Corrida de toros por «Bombita» y «Machaquito».
Día 29 de Julio: Por la noche grandes Fuegos Acuáticos.
Día 30 de Julio: Concursos Nacional y Regional de Bandas Civiles.
Día 31 de Julio: Concurso de Bandas.
Día 1 de Agosto: Corrida de toros por «Gallito» y «Bienvenida».

Además de los festejos enumerados, la Comisión organizadora tiene otros en estudio que oportunamente se darán a conocer.

DE ACTUALIDAD

Reformadores

Los nuevos concejales que han de constituir el Ayuntamiento desde mañana, no han tomado aún posesión de sus cargos, y ya comienzan a ser víctimas de la maledicencia del señor García Vaso, que llevaba casi desde su última é inconfesable plancha—algun tiempo olvidado de su poco loable oficio.

Los concejales tan prematuramente vituperados, son personas respetables, que en profesiones liberales ó en industrias ó en la explotación de sus propiedades, encuentran los medios de emplear licitamente su actividad, sin sospechar que, á las primeras de cambio, hablan de ser neciamente motejados por el pecado de no consultar sus decisiones con quien, según confesión propia, es el mejor abogado de Cartagena.

Decididamente el Sr. García Vaso es un admirable reformador de la ética; entre él, que obra así, y sus compadres que pegan fuego á los libros de actas de La Liga, por razón de higiene, están dejando pequeño á Lutero.

Los notarios de Barcelona

Los juzgados de los distritos de Atrazanas y del Sur, instruyen las diligencias oportunas sobre los atentados llevados á cabo la noche del lunes en los teatros Principal y Soriano. El parte oficial califica de bombas los artefactos explotados. Entre los fragmentos recogidos, figuran tornillos, clavos y trozos de calcetín negro. Se ha confirmado que los aparatos eran análogos á los que hicieron explosión en las ocasiones anteriores.

Las postas jóvenes

Domingo

La vida, el hombre, bufa en mi calle... Sobre la turba polvorosa y vociferadora, el morado crepusculo descendía...
Fatiga del domingo, fatiga... Extraordinario, bien conocido y bien corriente...
Dame, Señor, las acias palabras de estas bocas, dame que suene tanto mi risa cuando rías, dame un alma sencilla como cualquiera de éstas.

Manuel Machado

LAS EXPLOSIONES

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 29 á las 22. El Ministro de la Gobernación ha referido á los periodistas que el telegrama oficial referente á las bombas de Barcelona, coincidió con las noticias comunicadas por las agencias.
El Sr. Lacierva despoja el hecho de importancia, y confía en que algún día se descubrirá á los autores de estos atentados.

Su criterio sobre el mejor sistema de campaña que pueda emplearse para acabar con ello, es que la prensa no se ocupara de tales asuntos, porque que el terrorista, además de los efectos materiales que se proponen, buscan el decaimiento moral por medio de la alarma.

IMPRESIONES

Del militarismo

Con ocasión de las reformas militares proyectadas actualmente en Bélgica, haríamos un comentario, tal vez profano, de la cuestión.

Hemos hablado mucho del militarismo. Acaso nuestra desdicha parte del punto en que se desató la verborrea de nuestros lirismos militares al compás bizarro de la «Marcha de Cádiz» y nos indujo á sumbuir crispados por la desesperación entre el fango de los junciales cubanos.

Acaso, y sin acaso, la bancarrota actual de las Naciones se deba á este afán loco y aventurero de la guerra que funde en las bayonetas de sus soldados y en los cañones de sus barcos, toda la sustancia mineral de la tierra y toda la savia de la vida, y el cerebro y la conciencia de la misma humanidad.

Haríamos un comentario del militarismo, a propósito de las reformas que la mayoría parlamentaria de Bélgica, presenta como fórmula entre las diferencias de cri-

terio que separan á los católicos puros de los señores de la Joven Derecha. Cuando menos, sería un prestigio de la honradez este comentario justo, según nuestro entender leal. Sería la medida de nuestra generalidad, el medio conciliador, el punto de vista en que coincidirían, por obra de la piedad, la apocalipsis del genio de Napoleón y la dulzura y la mansuedumbre apostólica de un Tolstoy...

Este sistema de un hombre por familia, no es otra cosa que una tentativa á la tradición en metálico. Los socialistas muestran ya el recelo. Tiene el recelo de los socialistas su justificación, en esta idea que apuntan ya los periódicos católicos para que las familias pudientes envíen por su cuenta hombres al cuartel, agenos á ellas mismas.

Haríamos de la cuestión el comentario de nuestro entender leal. Pero nuestro comentario, acaso profano, acaso impío, no rezara tal vez á la letra el espíritu de vuestra religión patriótica. J. Rodríguez Larrosa.

Otra explosión

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 29 á las 20. Próximamente á las dos de la tarde de hoy, ha ocurrido otra explosión en un cuarto de baños, junto á la peluquería de Portadella, situada en la Rambla del Centro.

Derrumbáronse los cielos rasos, produciéndose un enorme pánico entre los dependientes de la peluquería y los parroquianos, que se precipitaron en la calle asustadísimos y á medio afeitár.

Un sujeto que se encontraba en el cuarto de baños no pudo salir, pero afortunadamente resultó ileso.

La peluquería ha sufrido grandes destrozos, resultando contuso uno de los clientes, escribiendo de una dependencia del Estado.

Se dice que el accidente ha sido ocasionado por una explosión de gas.

Aljorja

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 29 á las 22. Ante todo permítame usted que me duela de la amistad que me cercena en su comunicado de ayer.

Porque transcribo una versión recogida en la plaza del pueblo? ó porque esa versión no es cierta?

Por ninguno de ambos conceptos debo yo sufrir ese duro castigo.

Por el primero, considero hacer un bien al pueblo en que per accidens me cuento entre el número de sus vecinos. Entiendo que esa versión es reflejo fiel de un caso anormal, y lo divulgo para que sepan en Cartagena algo de lo que sucede en el campo con ciertos ramos de la Administración pública por si es dado corregirlo.

Por el segundo, ó sea, porque no sea cierta la versión, ¡vaya usted á ponerle puertas al campo! Acaso tendré yo también que colgarme á los faldones de algún Notario para inquirir de la veracidad de las versiones que corran de boca en boca? ¡Ni que yo perteneciera á La Liga! Además bien sabe usted que en lo del servicio médico en este pueblo han abundado mucho los comentarios.

¡Quizá por ello, usted mismo me dijo un día viajando en el Correó, en donde además de nosotros dos, iban otros pasajeros, que se tenía que vengar del pueblo de la Aljorja teniendo nueve meses sin médico, y hacía usted la cuenta de los períodos en que iba á dividirse esos nueve meses: los tres primeros por enfermo, los tres siguientes con arreglo al Reglamento-contrato de que me habla y que realmente desconozco (pero que podré enterarme si es preciso para dilucidar la cuestión ante el público) y los tres últimos no recuerdo en qué, pues soy algo desmemoriado.

Después me hacía yo mismo algunas reflexiones acerca de esa aseveración de Ud. Vengarse del pueblo de la Aljorja... y de qué?.. y por qué?.. y contra quién? El con alguien le ha ido á Ud. mal aquí! Habrá sido con el público que

podiera haber pagado sus servicios y no ha querido utilizarlos y dejando el pueblo 9 meses sin médico, no es vengarse de esa gran mayoría; á ellos les es fácil buscar otro médico, como lo han hecho muchos estando Ud. aquí. Contra quien recae esa venganza es contra el pobre jornalero ó de solemnidad que no cuenta con esos elementos, y estos durante su permanencia aquí, no han podido ir ferida dando alguno; y en defensa de estos últimos he escrito yo mi crónica ó... como le llamaremos?

Y á propósito. Esas sus vacilaciones, esas sus dudas al tener que bautizar mi pobre correspondencia, encajan perfectamente y por eso no me molestan; es muy natural que un Corresponsal de un tan pequeño pueblo, de un pueblo esencialmente agrícola, de una aldea, tenga que ser tosco, poco versado en lides literarias. Ni siquiera una insignificante traducción he hecho.

Pero volvamos al asunto. Después de saber yo sus planes contra el pueblo de la Aljorja voy á dudar de esas versiones que circulaban respecto al caso de la hija de Lucas Hernández Carretero, y que en realidad ningún cargo encierran para usted ya que estando usted con licencia no se hallaba obligado á venir? No.

Que es lo único que pudiera ser incierto y que debiera restablecerse la verdad? Sí. Pero esto no toca á mí, eso toca á todo el pueblo de la Aljorja, y además, esa es un detalle insignificante, lo grave, lo inhumano es que un auxilio tan perentorio como el que la pobre enfermita necesitaba se haya di-

ferido y hecho por desgracia innecesario, apesar de todas las gestiones y el anhelante ir y venir del pobre padre en busca del remedio y de quien se lo recetara.

Esto no tiene arreglo ni disculpa y contra ello va mi correspondencia. Pero usted ha tomado un detalle para sacudir resquemores, cuyo origen y razón desconozco y á los que soy completamente ageno por consiguiente.

Réstame hacer solo dos aclaraciones. Una es que yo no he resultado enagahado, cuando á cambio de la noticia no ha habido estipendio.

Otra es que no resultan los laudables fines de sus buenos oficios para con el practicante Sr. Gomez. Todo el pueblo sabe que de día y de noche se ha encontrado dispuesto á prestar sus servicios desde que ejerce el cargo. Correspondal.

30 Junio 909.

DE SOCIEDAD

Ayer vistió por primera vez de largo la bellísima y distinguida señorita Lolina Martínez Albaladejo.

Nuestra enhorabuena y nuestros votos sinceros porque la nueva indumentaria sea, para la bella joven, envoltura dichosa de toda suerte de venturas.

—En el correo de ayer regresó de Madrid el Alcalde de esta ciudad D. José Antonio Sánchez Arias.

Bien venido y reciba nuestro saludo.

LA UNIÓN

Inauguración del riego

Gran acontecimiento

Antes de las cuatro, hora indicada por el Sr. Alcalde, para concurrir á la Casa Consistorial, de donde se saldría para el Hospitalillo á bendecir las aguas, los amplios salones de aquélla, se vieron materialmente atestados de público distinguido.

A la indicada hora y precedida por la banda municipal, púsose en marcha la comitiva que presidía el señor alcalde D. Jacinto Conesa García y demás autoridades, y seguía una multitud tan numerosa como selecta.

En esta disposición llegose al Hospitalillo, entre las alegres notas de la música, que hizo engrosar la comitiva durante el tránsito, en términos que revestía las apariencias todas de una imponente manifestación.

Bendición de las aguas

En el cuarto de máquinas, el sacerdote don Juan Carceles, párroco de Ntra. Sra. del Rosario, revistose de los atributos sagrados de su ministerio, procediendo al acto solemne de la bendición de las aguas, á presencia del pueblo todo, allí congregado.

Después de esta ceremonia visitáronse las dependencias de que consta el Hospitalillo, como asimismo la hermosa obra de la estufa, próxima ya á su terminación, é iniciose el regreso á la ciudad, en cuya principal vía, habla de procederse á la inauguración del riego.

En la calle Mayor

Llegada la comitiva á esta calle, y en el punto designado para la inauguración, por el Sr. Alcalde se dirigió la palabra al pueblo, que llenaba por completo las amplias aceras, manifestando que algo tenía que expresar antes de empezar la operación del riego, que no esperara el vecindario que fuese á saltar el chorro de la elocuencia de la que carecía en absoluto, pero que en vez de eso echaría un chorro de agua: que se propuso en principio y á ello ha dirigido sus afanes regar la calle Mayor, pero que ahora que ha visto que su esfuerzo ha podido llevarlo á efecto, se proponía regar toda la ciudad.

A partir de este momento se dieron vivas al alcalde D. Jacinto Conesa, al Alcalde honrado, al Alcalde trabajador, que todos fueron unánimemente contestados, como igualmente el que á La Unión dió el se-

Fernández Alajarín, D. Joaquín Prats don Julián Pujol, don Antonio Campillo, don Rafael García Enola, don Francisco Imbornón, don Francisco Rosique Flores, don Francisco Martínez Olmo, don Francisco Parras, don Eduardo Mondéjar, don Joaquín Sánchez, don José Sánchez, don Francisco Illán, don Antonio Nieto Zapata, don Pedro Osete Parra, don Antonio Romero, don Juan Diego Funes, don José García Méndez, don Juan A. Fernández Corredor, don Juan López Guillén, don Juan Martínez Montes, don Eduardo Pardo, don Aurelio Castillo, don Julio Pérez, don Arturo Gómez, don Miguel Martínez, don Angel Martínez, don Juan Mercader, don Ginés García, don Antonio Cánovas, don Ramón de la Rosa, don Leandro Torrecilla, don José Sánchez García, don Ginés Vidal Gómez, don Miguel Martínez Giménez, don Juan Martínez Giménez, don José Conesa García, don Ginés Cagarra Bernal, don Antonio Cagarra Bernal, don José García Sánchez, don José Pérez Angosto, don Isidoro Funes, don Manuel Carrillo, don Asensio Sáez, don Miguel Sáez.

Una comisión del Foot-Ball. Todos los profesores de Instrucción primaria, y en la imposibilidad de continuar por no hacer Meta interminable, baste saber que al acto ha concurrido el vecindario, y su representación, las clases vivas, habiéndose notado también que distinguidas damas y señoritas han contribuido con su presencia, á dar mayor esplendor y realce á esta fiesta, ofreciendo á la vez la calle Mayor, con sus balcones verdaderamente invadidos por nuestras bellas paisanas, el aspecto de las grandes solemnidades.

Todo cuanto hemos hablado en artículos anteriores acerca de la importancia tan enorme que tiene para La Unión la mejora inaugurada ayer, nos parece innecesario repetirlo hoy ya, después de las manifestaciones del pueblo en presencia del acto celebrado, manifestaciones no circunscritas ciertamente á la asistencia de una inauguración con música;—esto es fácil y las muchedumbres tienen una gran propensión á ello—sino que desbordó su entusiasmo, prorrumpiendo en vitores y aclamaciones delirantes á D. Jacinto Conesa.

Seguramente que el Alcalde estará plenamente satisfecho de la solemnidad de ayer, y bien puede estarlo. Gentes de todas las clases sociales, gentes de todos colores políticos han significado su adhesión asistiendo al acto y dando con un valor cívico, digno de todos los elogios, el más despectivo mentis á los eternos aulladores, sucios ejemplares de menagerie, que un día y otro en los periódicos y en las tertulias han hecho de una mejora tan simpática, tan benéfica, tan enorme para La Unión, pasto de una campaña de falsedades y de injurias, anteponiendo las insanas ambiciones políticas á las justas necesidades del pueblo.

Don Jacinto Conesa, no ha celebrado mítins convocando al pueblo é instigándole á que se mate en las pasadas elecciones; no ha cambiado las papeletas á los votantes en las puertas de los colegios; no le ha preocupado gran cosa que los de ese conglomerado antidinástico utilizasen disfraces para votar con nombres supuestos; en cambio D. Jacinto Conesa, con una fe y una constancia muy por encima de todas esas rapacerías de los de enfrente, ha antepuesto, ha sacrificado toda clase de intereses particulares y políticos á una obra como esta de la traida de aguas, que representa una verdadera revolución en la higiene de los pueblos, y á la que ha dedicado toda su atención y todas sus energías en estos últimos meses.

Poner peros á una obra cualquiera es cosa fácil, y se pueden llenar columnas enteras censurando, más fácilmente aún cuando á estas censuras las almente un odio personal. Pero en esta comedia de la vida, ya cada uno se apropia instintivamente el